



> SALAMANCA

Grande Marlaska ve en la educación el fin de la violencia de género

Salamanca

El presidente de la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional, Fernando Grande-Marlaska, abogó ayer por la educación, desde jóvenes, para concienciar a la sociedad de la necesidad de acabar con la violencia machista y en su opinión para lograrlo habría que «esculpir un nuevo hombre».

Grande-Marlaska, que participó en un congreso organizado por la Universidad de Salamanca contra la violencia de género bajo el título de '¿Podemos erradicar la violencia de género? Análisis, debate y propuestas', opinó que la sociedad en general está «dando todo» para hacer frente a esta lacra y como ejemplo citó los esfuerzos de la administración general del Estado, la existencia de juzgados especializados y de profesionales dedicados a esta materia en el ámbito de la sanidad y de la justicia.

Se trata, continuó, de un tema que se ha tomado «muy en serio, como no podría ser de otro modo» desde hace mucho tiempo y aunque «por desgracia» los datos que se registran pueden generar «algo de frustración», hay que seguir impulsando esta labor.

La educación en ética pública y en los grandes valores constitucionales, pueden «ayudar» a erradicar la violencia machista, pero el juez además defendió la necesidad de que los ciudadanos asuman su propia «responsabilidad» ante esta cuestión y que empiecen por no «permitir», «tolerar» ni «hacer una sonrisa» ante cualquier «tontería que tenga un tufillo machista». Si cada uno de los ciudadanos no admiten esos pequeños detalles, aseguró que quienes generan esa violencia no se sentirán tan fuertes.

Aunque reconoció que las campañas de concienciación son importantes, restó importancia al hecho de que se hayan reducido por motivos económicos, ya que recordó que todos saben ya cual es la «entidad del problema», por lo que es el momento de actuar de forma individual para hacerle frente, no aceptando dichos comportamientos, reiteró.

Asimismo, Grande-Marlaska manifestó que al igual que «no cabe tolerancia alguna» con este fenómeno, tampoco consideró admisible que la administración se «plante» con el pretexto de ahorrar costes.